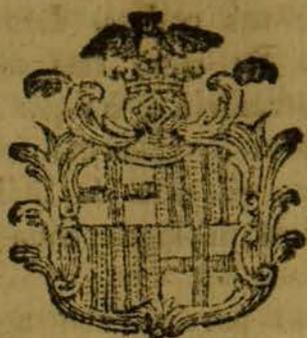


DIARIO DE

BARCELONA,

Del Miércoles 5 de

Octubre de 1808.



San Froylano, Obispo; y Santos Plácido y Compañeros, Mártires. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia de religiosas Mínimas de San Francisco de Paula: se reserva á las seis.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 6 h. 15 m.; y se pone á las 5 h. 45 m. Su declinacion es de 5 g. 8 m. 59 s. Sur. Debe señalar el relox al medio dia verdadero las 11 h. 48 m. 7 s. Sale la luna á las 6 h. 36 m. de la tarde misma: pasa por el meridiano á la 1 h. 42 m. de la madrugada siguiente; y se pone á las 8 h. 55 m. de la mañana. Y es el 17 de ella.

Dia	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
3 á las 11 de la noc.	14 grad.	28 p. 4 l. 5	S. nubes rociado.
4 á las 6 de la mañ.	13	9 28 4 5	N. E. nubes.
4 á las 2 de la tard.	17	1 28 4 3	E. id.m.

Continúa el cuento Persa.

Ibar, satisfecho del noble entusiasmo de Ben-Hussein, se felicitaba á sí propio por el feliz éxito de sus cuidados, y de la educacion que iba á terminar. Desde allí conduxo al jóven generoso hasta la ciudad de Tauris, donde le estableció en su propia casa. Después de haber vivido con él algunos dias, y confirmadole en sus nobles propositos de virtud y de beneficencia, se despidió de él abrazandole cariñosamente, y se restituyó á su amada soledad, sumamente gozoso y penetrado sobre todo de las repetidas instancias y esfuerzos con que su discípulo habia querido obligarle á vivir con él, y á tomar la mitad de sus tesoros.

Ya tenemos á Ben-Husseia solo, y comodamente establecido en su

su patria y en la casa de sus padres. Los designios de su beneficencia pasan á realizarse. Su mesa está abierta á mil parasitos que tienen á una dicha el disfrutarla , holgazanes de algun ingenio , literatos y sabios pretendidos , y mecanicos rimadores precitados de poetas. Su casa está como rodeada de indigentes que todos hallan alli su alivio , y Ben-Hussein logra cada dia la felicidad de terminar las penas de alguno.

Una circunstancia , al parecer mas agradable para su corazon, vino á aumentar un dia sus puros é inocentes placeres. Encontró por casualidad , ó á lo ménos él lo creyó así , á una jóven veneciana que sabia bastante la lengua franca para dexarse éntender , y que lloraba amargamente. Ben-Hussein quiso informarse de la causa de su pena para remediarla ; y ella le expuso que se hallaba sin recurso alguno en un pais extraño donde á nadie conocia , y donde pocos dias antes la habia abandonado su padre que habia desaparecido , sin que todas las diligencias que ella habia practicado hubiesen podido rastrear su paradero. La figura de esta jóven , que sus lágrimas y su infortunio realzaban mas á los ojos de Ben-Hussein , le habia agradado mucho , y proveió como hombre generoso al remedio de todas sus necesidades : pero no la habló palabra , ni la dió muestra alguna del interes que ella le inspiraba , temeroso de que no le creiese uno de aquellos hombres vilisimos , que por desgracia abundan en la sociedad , y que en los socorros que ofrecen en tales lances , tienen su principal mira al interes con que esperan podrán ser pagados sus beneficios.

Espineta , que así se llamaba la jóven , se insinuó por este medio con Ben-Hussein , y á pocos dias le habló de la infelicidad de su hermano Claudio que se hallaba esclavo , y para cuyo consuelo habian venido con su padre , ponderandole los muchísimos trabajos que hacia sufrir al pobre Claudio su amo , que era el hombre mas bárbaro y feroz que se conocia. La beneficencia y el amor obraban de comun acuerdo en el corazon de Ben-Hussein. No hay pues para que maravillarnos si Claudio se vió luego libre , y constituido mayordomo en la casa de su libertador.

Espineta alojada con Claudio en casa de Ben-Hussein , pareció mucho mas bella y amable á los ojos de este ; y , como suele acontecer á todos los que incautamente se ponen en tales ocasiones, la que el tenia de ver con tanta frecuencia al objeto de sus primeros amores , triunfó de la delicadez que habia tenido de mezclarse con su beneficencia deseos nada virtuosos. Habló , suspiró , y Espineta le dió alguna esperanza de escucharle : pero algunos dias des-

despues , Claudio y su pretendida hermana le abandonaron. La salida de una habia facilitado su fuga , y su ingratitud tanto mas monstruosa , quanto cometieron con ella el horrible atentado de llevarse de la casa de su bienhechor lo mas precioso que les vino á mano.

Pasmado de la conducta de Claudio y de Espineta , quiso hacer algunas averiguaciones ; y supo por un hombre de su pais , que estaban unidos ambos con otros vínculos diferentes de los de la sangre ; que Espineta habia sido esclava como Claudio , pero , que ciertas condescendencias con el negociante que les habia conducido á Tauris , la habian procurado su libertad. Quedose Ben-Hussein humillado , confuso , y oprimido de dolor. Para calmar su corazon agitado , no halló otro recurso mas seguro para él , que el placer de hacer algun beneficio. Dixeronte que un comerciante vecino suyo se hallaba en el mayor conflicto , y que se iban á vender todos sus efectos á qualquier precio para cubrir sus deudas procedentes de pérdidas involuntarias é imprevistas. Vase desde luego á encontrar al pobre afligido , ofrecele su favor con las mayores veras y desinterés , y aunque la suma necesaria era muy considerable , en aquel mismo dia le dexa en estado de poner corrientes sus negocios , y dexar satisfechos á sus acreedores inexorables.

Ben-Hussein , que baxo la direccion de Ibar habia aprendido á amar la agricultura como el arte mas precioso para la sociedad , y habia llegado á ser uno de los mas inteligentes cultivadores de la Persia , quiso , para acabar de distraerse de la memoria de Espineta , emplear algunos ratos en el cultivo ; para cuyo fin resolvió aumentar la huerta que tenia contigua á su casa. Estaba pegado á las tapias de ella una pieza de tierra casi del todo inculta , y se propuso comprarla , para incluirla en el recinto de su posesion. Supo que aquella pieza pertenecia precisamente al mismo comerciante á quien con tanta liberalidad habia socorrido ; y así se fué con la mayor confianza á pedirle se la vendiese , puesto que él tambien la tenia inculta y abandonada : pero aunque por el deseo de poseerla Ben-Hussein ofreció por ella mas del doble de su valor , el comerciante le opuso siempre mil frívolos pretextos para deshacerse de ella. Por último , para lograr la adquisicion de la pieza que deseaba , fue preciso que cediese al comerciante ingrato é injusto todo lo que para salvarle de su apuro le habia prestado sin interes alguno , y cuya cantidad era cien veces mayor que el valor de aquel terreno.

(Se continuará.

NO-

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

El General de Division Lechi , Comandante superior , decreta lo siguiente:

ARTÍCULO I. Ninguna persona sea de la clase que fuere podrá entrar en Barcelona sin un Pasaporte dado por los Ayuntamientos ó Autoridades públicas de los pueblos de donde vengan , expresandose en él la calidad de la persona.

ART.º II. Los Pasaportes que libren los Ayuntamientos y Autoridades han de venir con el Sello del Comun de cada pueblo.

ART.º III. Los Ayuntamientos y Autoridades de los pueblos deberán librar dichos Pasaportes á las personas que los pidan con justas causas.

ART.º IV. El Comisario General de Policía dará las órdenes convenientes á los Empleados en las Puertas para que impidan rigurosamente la entrada de qualesquiera que no lleve el expresado documento.

ART.º V. Toda persona que insista en querer entrar sin Pasaporte ú otro documento legítimo , será considerada como espia , arrestada , y juzgada con arreglo á las leyes y ordenanzas que rigen en la materia. Barcelona 4 de Octubre de 1808.

Firmado = LECHI.

Aprobado por el General Comandante en Xefe = DUHESME.

Pérdida.

se le darán dos pesetas de gratificación.

El dia 3 del corriente se perdió un Pañuelo de faltriquera señalado con las letras P. y B. , desde la calle del Pino , por la Rambla hasta la Esplanada : el que lo haya encontrado se servirá devolverlo en el despacho de este Periódico , donde

Nota.
Por un error involuntario en el Bando que se publicó ayer en el Diario y Carteles , se puso equivocado el mes , debiendo decir Octubre y no Agosto.

N. B. En estos primeros dias del mes se renuevan las subscripciones vencidas de este Periódico , á razon de dos pesetas al mes para esta ciudad , quatro para los de fuera , y doce y media para América ; no admitiendo ménos de tres meses para los segundos y seis para los últimos : se advierte á los señores Subscriptores , que tanto los de esta ciudad como los de fuera de ella , deberán pagar adelantado. En Valencia se subscribe en casa de Don Vicente Verdá y Chova , calle de San Vicente , número 25.